

Consumo de tabaco en alumnos de secundaria. Resultados preliminares de la aplicación de una encuesta estructurada

Víctor Manuel Joffre-Velázquez,^{a,b*} Gerardo García-Maldonado,^{a,b} Atenógenes H. Saldívar-González,^a Francisco Vázquez-Nava^a y Dolores Lin-Ochoa^a

^aFacultad de Medicina "Dr. Alberto Romo Caballero", Universidad Autónoma de Tamaulipas, Tampico, Tamaulipas, México

^bUnidad de Investigación Clínica, Hospital Psiquiátrico de Tampico, Secretaría de Salud, Tampico, Tamaulipas, México

Recibido en su versión modificada: 17 de abril de 2008

Acceptado: 18 de abril de 2008

RESUMEN

Antecedentes: El consumo de tabaco representa un problema de salud entre adolescentes. Las encuestas nacionales de adicciones en México han documentado una tendencia creciente en este hábito a través de los años. Los objetivos de esta investigación fueron describir las prevalencias del consumo de tabaco en una muestra de estudiantes de secundaria en Tampico, Tamaulipas, y determinar algunas variables sociodemográficas.

Métodos: Alumnos del ciclo escolar 2006-2007 de las 31 escuelas localizadas en el municipio de Tampico. La muestra fue seleccionada con un método probabilístico, estratificado y aleatorio simple; las unidades muestrales fueron los alumnos. Se utilizó un cuestionario autoaplicable estandarizado.

Resultados: De 5060 alumnos encuestados, 50.99% correspondió al sexo femenino, media de edad 13.5±1 años, rango de 11-17, 66.7% inició el consumo entre los 13 y 14 años, 28.5% (IC=27.2-29.8) había fumado alguna vez en su vida, 17% (IC=15.9-18.5) en los últimos 12 meses y 9% (IC=8.2-9.8) en los últimos 30 días, 7.2% de la muestra consideró que no es peligroso fumar y 1.6% de los fumadores ya reúne criterios de dependencia a la nicotina.

Conclusiones: Es recomendable incrementar los procesos de prevención dirigidos a grupos de alto riesgo como los adolescentes.

Palabras clave:

Adolescentes, consumo de tabaco, estudiantes, secundaria

SUMMARY

Background: Tobacco consumption constitutes a public health problem among adolescents. National addiction surveys in Mexico have documented a growing trend in this habit over the years.

Objective: Describe the prevalence of tobacco consumption among a sample of high school students sample in Tampico, Tamaulipas and identify socio-demographic variables.

Methods: Students enrolled in the 2006-2007 school year attending 31 schools located in this county were surveyed. The sample was probabilistic, stratified and random. Students were the sampling units. We used a standardized questionnaire.

Results: 5,060 students were surveyed, 50.99% were female, mean age was 13.5±1 range 11-17. 66.7% started tobacco consumption between the ages of 13- 14, 28.5% (CI 27.2-29.8) had smoked once in their lives, 17% (CI 15.9-18.5) in the last twelve months and 9% (CI 8.2-9.8) in the last thirty days. A small percentage (7.2%) believed smoking was not dangerous and 1.6% of smokers meet the criteria for nicotine dependence.

Conclusions: We recommend to increase prevention programs targeted at high-risk groups such as adolescents.

Key words:

Adolescents, tobacco consumption, students, high school

Introducción

El consumo de tabaco representa actualmente un problema de salud mundial grave entre adolescentes. Las tasas de tabaquismo en América Latina oscilan entre 15 y 40% en este grupo etario residente de zonas urbanas.¹ De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud en un informe publicado en 2004, una cuarta parte de los adolescentes fuma antes de los 13 años de edad.² En Perú, por

ejemplo, el consumo de tabaco se inicia alrededor de los 15 años, y más de 75% de la población es fumador pasivo.³ En Argentina, de acuerdo con un informe de la Organización Panamericana de la Salud, hasta 69% de niños y adolescentes está expuesto al humo del tabaco en sus propios hogares, además de iniciar con el consumo antes de los 13 años.⁴ En España, en un centro de atención primaria se documentó que en la muestra de estudio conformada por estudiantes de secundaria, 57% de varones era fumador con un consumo en promedio de

Correspondencia y solicitud de sobretiros: Víctor Manuel Joffre-Velázquez. Ejército Mexicano 1403, Col. Allende, 89160 Tampico, Tamaulipas, México. Tel.: (833) 2-13-18-62. Correo electrónico: vjoffre@hotmail.com

nueve cigarrillos diarios.⁵ La Encuesta Nacional de Adicciones en México ha registrado una tendencia creciente en el consumo de tabaco, como lo demuestran los informes de 1988,⁶ 1993⁶ y 1998⁷ (52.2, 56.8 y 61.4%, respectivamente).

En estos mismos informes ha sobresalido que los adolescentes que fuman tienen padres fumadores, y tienden a relacionarse más con grupos de amigos que presentan el mismo hábito. Entre los factores predisponentes para el consumo de tabaco se mencionan influencias de tipo familiar, escolar, comunitario o de medios masivos de comunicación. Estas mismas variables se agregan a otras como la accesibilidad a este producto y la susceptibilidad social para el hábito de fumar, que parece incrementarse en la adolescencia pero que tiende a declinar después de los 20 años de edad. Existen otros factores individuales como problemas en el área de la personalidad, estrés, valores, autoestima, uso del tiempo, asistencia a la escuela, etc., que influyen en la decisión de los individuos para consumir esta sustancia.⁸

De acuerdo con un estudio publicado en 2001, ocho de cada 10 fumadores se iniciaron en el consumo principalmente por curiosidad y por la presión de los amigos.⁹ En trabajos en los ámbitos social y psicológico se ha podido identificar una relación entre las expectativas educacionales de los adolescentes y el tabaquismo; los adolescentes que fuman se ven a sí mismos como menos exitosos desde el punto de vista académico, en comparación con sus compañeros que no fuman.¹⁰ La última Encuesta Nacional de Adicciones realizada en 2002,¹¹ que incluyó a población urbana y rural, evidenció que casi un millón de adolescentes de 12 a 17 años de edad de zona urbana eran fumadores, prevaleciendo el sexo masculino. Aunque en menor proporción, en el área rural también hay menores consumidores de tabaco. De acuerdo con esta misma encuesta, el inicio del consumo se da más frecuentemente entre los 15 y 17 años de edad, pero la permisividad del entorno social desempeña un papel importante.

Una investigación realizada en Cárdenas, Tabasco, en 2005 en alumnos de una secundaria técnica, se informó una prevalencia de tabaquismo de 59.9% en el momento de la encuesta y de 73% alguna vez en la vida, con 31% de fumadores que inició este hábito a los 10 años de edad, predominando el sexo masculino.¹² El Convenio Marco para el Control del Tabaco (CMCT), propuesto por la Organización Mundial de la Salud, tiene como objetivo combatir el consumo de tabaco en todo el mundo. México fue el primero en América Latina en ratificar este compromiso en el año 2004. El Sistema Global de Vigilancia del Tabaco representa un segundo esfuerzo del convenio mencionado, y se estructuró para dar cumplimiento a las acciones propuestas. Para ello, se realizó la denominada Encuesta sobre Tabaquismo en Jóvenes,¹³ que en México se llevó a cabo en estudiantes de secundaria a nivel nacional matriculados en el periodo 2003-2005. Dentro de los resultados se destaca que el consumo de tabaco en el mes anterior a la encuesta fue de 19.9%, muy similar entre hombres y mujeres (20.81 y 18.21%, respectivamente). Se documentó, además, que entre 23 y 30% de los participantes que nunca habían probado el cigarrillo, en el momento del estudio se muestra-

ban dispuestos a hacerlo en los siguientes 12 meses.¹⁴ En las Encuestas Nacionales sobre el Uso de Drogas en Comunidades Escolares de 1991 a 1997,¹⁵ se documentó una tendencia ascendente de 12.5% en el consumo de tabaco en estudiantes de uno y otro sexo de 13 a 18 años que cursaban la educación media y media superior. En este mismo proyecto en el periodo evaluado del año 1997 a 2000¹⁶ no se observaron cambios, y de 2001 a 2003¹⁷ no hubo diferencias respecto al año 2000.

Considerando la necesidad de conocer las realidades propias de cada lugar en relación al consumo de tabaco, los objetivos de nuestro estudio fueron describir las prevalencias del consumo de tabaco en una muestra de estudiantes de secundaria en Tampico, Tamaulipas, México, y determinar algunas variables sociodemográficas.

Material y métodos

El estudio se realizó en escuelas secundarias públicas y privadas localizadas en el municipio de Tampico. Este trabajo es parte de una investigación más amplia que además del tabaco incluye al alcohol y otro tipo de drogas, desarrollada por investigadores de la Facultad de Medicina "Dr. Alberto Romo Caballero" de la Universidad Autónoma de Tamaulipas y del Hospital Psiquiátrico de Tampico de la Secretaría de Salud. La muestra estuvo conformada por alumnos de secundaria matriculados en el ciclo escolar 2006-2007, con un diseño probabilístico y estratificado, siendo la variable de estratificación el grado escolar cursado por los menores, las unidades muestrales fueron los alumnos y la selección fue aleatoria simple; el agrupamiento fue por escuela. La ubicación geográfica de las escuelas fue proporcionada por las autoridades educativas de esta entidad federativa. Los 31 planteles escolares que integran la red de escuelas secundarias en el municipio de Tampico aportaron alumnos para cada grado escolar. La revisión y aprobación del trabajo estuvo a cargo del Comité de Ética e Investigación de la Facultad de Medicina "Dr. Alberto Romo Caballero" de la Universidad Autónoma de Tamaulipas y del Hospital Psiquiátrico.

El análisis se efectuó con el paquete estadístico SPSS versión 14.0. La información se describió utilizando tablas de distribución de frecuencias y porcentajes para variables categóricas, y medidas de tendencia central, así como de dispersión para las numéricas. Para las prevalencias del tabaquismo se establecieron límites de confianza. Se efectuó una reunión con los directivos de cada una de las escuelas para informar sobre los propósitos del estudio. Todos los estudiantes que asistieron a clases el día de la aplicación fueron elegibles para participar. Encuestadores entrenados y capacitados se presentaron para informar a los alumnos los pormenores de la investigación y para transmitir las instrucciones que garantizaran la confidencialidad y el anonimato de sus respuestas. Antes de repartir el cuestionario, se solicitó a los alumnos que entregarán el consentimiento informado signado por sus padres o tutores, el cual días antes había sido repartido a estos últimos con el apoyo de las autoridades escolares. La participación del estudiante se sujetó a su aceptación volun-

taria y a la firma de otro consentimiento escrito. Un grupo de coordinadores designados para el trabajo de campo tuvo la tarea de identificar cuestionarios inconsistentes.

Instrumento

Se utilizó un cuestionario estandarizado en formato autoaplicable contestado por los alumnos participantes. Este instrumento se ha implementado en trabajos de monitoreo epidemiológico que se realizan en nuestro país desde hace varios años y que se denomina "Cuestionario de estudiantes para evaluar el uso de tabaco, alcohol, drogas y algunos aspectos relacionados con estos consumos", el cual consta de las siguientes secciones:

- a) *Variables demográficas:* sexo, edad, nivel y grado escolar, si fue estudiante de tiempo completo o no si trabajó durante el último año.
- b) *Drogas:* se incluye alcohol, tabaco, anfetaminas, tranquilizantes, marihuana, cocaína, crack, inhalables, alucinógenos, sedantes y heroína. Para cada una de las drogas se hicieron preguntas relacionadas con el uso alguna vez en la vida, en los últimos 12 meses y en los últimos 30 días. Se incluye una pregunta sobre las razones principales para usarlas.
- c) *Percepción de riesgo:* se explora la percepción de riesgo para la salud que conlleva el consumo de todas estas sustancias.
- d) *Tolerancia social:* los reactivos revisan desde el punto de vista del adolescente cómo verían sus familiares, maestros y amigos si él consume cigarro, marihuana, cocaína, inhalables, heroína o bebidas alcohólicas.
- e) Preguntas de información sobre hábitos alimenticios, uso del tiempo, estrés, actos antisociales, autoestima, valores, ambiente familiar, inseguridad social, sexualidad, depresión, ideación e intento suicida, relación con los profesores, apoyo social, rendimiento escolar, hábitos de estudio y nivel socioeconómico.

El objetivo de estas secciones es evaluar el ambiente social, familiar y personal que rodea al estudiante. El cuestionario está integrado por 69 ítems, cada uno conformado por diversos subapartados. Las opciones de respuesta para

algunas preguntas son en un formato dicotómico (sí o no), mientras que otras se presentan en un formato tipo Likert. Para este trabajo se utilizaron solamente las secciones a, b, c y d que cuentan con validación estadística.¹⁸ En la sección b correspondiente a las drogas solamente se informa en esta oportunidad el consumo de tabaco. Los indicadores de la sección e (no empleada en este trabajo) han sido validados por separado en diversos trabajos.¹⁹⁻²⁵ El tiempo promedio que tardaron los alumnos para contestar las secciones incluidas en este trabajo fue de 40 minutos.

Resultados

El tamaño esperado de la muestra fue de 5300 alumnos, finalmente se encuestaron 5060, lo que representa en términos efectivos una tasa de no respuesta de 4.6%. De la muestra final, la distribución por edad y sexo se aprecia en la figura 1, observándose un predominio del sexo femenino. En cuanto a la edad se documentó una media de 13.5±1 años, mediana de 14, moda de 14, con un rango de 11 a 17. Por grupos de edad predominaron los alumnos con edades entre 13 y 14 años, con 66.8%. Como se esperaba, más de 85% de la muestra era originario del estado de Tamaulipas; el otro 15% correspondió a estudiantes de entidades federativas circundantes. El 41.1% de los encuestados era primogénito, sobresaliendo en segundo término los adolescentes que ocupaban el segundo lugar de nacimiento entre los hermanos, con 33.3%. De todos los estudiantes que participaron en el estudio, 5.7% respondió que sus padres nunca cuentan con recursos económicos para tener actividades de esparcimiento familiar, 31.8% señaló que en sus familias esto pasa solo algunas veces, y 38.8% contestó que su familia siempre cuenta con recursos para tener en forma regular actividades recreativas. El 12.4% inició el consumo de tabaco entre los 13 y 15 años de edad, pero 14.4% antes de los 13 años. Las prevalencias y los intervalos de confianza del consumo de tabaco alguna vez en la vida, en los últimos 12 meses y en los últimos 30 días se observan en el cuadro I. De los que han fumado en los últimos 30 días, 280 alumnos lo hicieron de uno a cinco días, 62 de seis a 19 días y 118 por 20 días o más. En relación a los que habían fumado por más de 20 días, 73 estudiantes correspondieron al sexo masculino y 45 al femenino, lo que equivale a 1.4% y 0.8%, respectivamente, tomando como referencia la muestra total por sexo. El 37.1% era fumador pasivo en el interior de su hogar; 93% de los participantes no trabajó el año anterior a la encuesta, pero 4.5 y 2.5% trabajó medio tiempo y tiempo

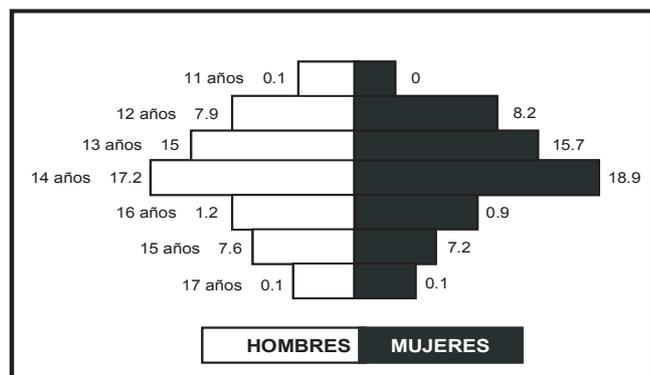


Figura 1. Distribución por edad y sexo.

Cuadro I. Prevalencias e intervalos de confianza del consumo de tabaco en estudiantes de secundaria de Tampico, Tamaulipas

Tabaco	Prevalencia	Intervalo de confianza
Alguna vez	28.5	27.2-29.8
En los últimos 12 meses	17.0	15.9-18.5
En los últimos 30 días	9.0	8.2-9.8

completo, respectivamente; en ambos casos recibieron remuneración económica. En cuanto a la actividad académica, 3% no había estudiado el año anterior, 92% fue estudiante de tiempo completo y 5% lo fue de medio tiempo; 11.5% de alumnos señaló comprar los cigarrillos en establecimientos, a pesar de que la venta a menores de edad está prohibida, sin embargo, 6.4% los consiguió fuera de su plantel escolar con los propios compañeros. El 18.3% indicó que había conflictos entre sus padres. 2.8% de los estudiantes manifestó que sus padres verían bien el consumo de tabaco, aunque más de 90% opinó en forma contraria.

En cuanto a la percepción del riesgo de fumar, 55.8% consideró que es muy peligroso fumar cinco cigarrillos o más, pero 7.2% no pensaba así. El 87.2% de los alumnos tenía padre y madre, sin embargo 1% no contaba con figura parental biológica responsable, aunque era cuidado por un tutor. El 29.9% de los padres de los encuestados disponía con estudios de licenciatura, pero 3.3% no tenía educación académica.

Fue importante determinar el hallazgo que 1% del total de los participantes sabía que su madre consumía drogas, mientras que 2.8% informó lo mismo respecto al padre. De acuerdo con los criterios de Fagerstrom, 1.6% reunía criterios para considerarlo dependiente a la nicotina.

Discusión

El estado de Tamaulipas ha participado en estudios nacionales sobre el consumo de drogas en general y de tabaco en lo particular. La participación de municipios tamaulipecos, sobre todo los localizados en la frontera con Estados Unidos donde se sabe que el problema es más complicado, ha sido relevante. Hasta donde sabemos, este trabajo es el primero con estas características en este municipio de la zona sur de esta entidad federativa, dirigido a una población etaria específica con altos factores de riesgo como la estudiantil adolescente que cursa la enseñanza secundaria.

El primer dato sobresaliente es que 14.4% de la población encuestada inició con el consumo de tabaco antes de los 13 años de edad, resultado semejante al informado por la Organización Mundial de la Salud para esta población.² Aunque en la Encuesta Nacional de Adicciones de 2002 se documentó mayor predominancia en el consumo de tabaco entre los 15 y 17 años,¹¹ se sabe que en la actualidad este fenómeno se presenta en edades más tempranas, tal y como lo observamos en nuestro estudio. Las mujeres comienzan a ser un grupo de alto riesgo ya que paulatinamente el consumo tiende a ser similar al de los hombres.

La prevalencia del consumo de tabaco alguna vez en la vida, el último año y los últimos 30 días es relevante y a la vez preocupante, sobre todo para el primer caso, donde 28.5% de los encuestados ya había fumado alguna vez. Al no existir antecedentes de estudios semejantes en esta zona, no es factible analizar tendencias, sin embargo, es importante hacerlo con trabajos realizados en otros lugares. Por ejemplo, la prevalencia del consumo de tabaco alguna vez en la vida encontrada en nuestro estudio fue de 28.5%, mientras que en

una encuesta de estudiantes de nivel medio y medio superior en el Distrito Federal en el año 2003¹⁷ fue de 38.4% para secundarias. Si bien hay diferencia evidente, es importante mencionar que la muestra de estudio en el Distrito Federal fue prácticamente el doble que la de Tamaulipas. En cuanto al consumo más actual de tabaco, aun cuando la diferencia en los dos trabajos es notable, 9% encontrado en Tamaulipas es relevante si tomamos en cuenta que muchos de estos adolescentes presentan otros factores de riesgo para el consumo agregado de alcohol y drogas.⁸ La Encuesta sobre Tabaquismo en Jóvenes¹³ informó que prácticamente 20% de los encuestados a nivel nacional había fumado el mes anterior a la encuesta. En nuestro estudio, un solo municipio de Tamaulipas encontró 9% para este rubro, lo que indica la gravedad del consumo de tabaco en zonas urbanas.¹ Es sobresaliente en esta muestra de estudiantes de secundaria que hasta 3% no tuvo actividad escolar el año anterior a la encuesta y 7% de los participantes trabajó recibiendo remuneración económica en el mismo periodo. Esto es importante considerando que la deserción escolar y el consumo de tabaco es más factible en adolescentes que no tienen actividades académicas y que cuentan con recursos económicos obtenidos de actividades laborales.¹¹ En opinión de algunos expertos, la escuela y lo que representa funciona como un agente protector contra este problema en este grupo etario.¹⁶

Es preocupante lo relacionado al consumo de tabaco, el mayor porcentaje de encuestados percibe este hábito como peligroso y, sin embargo, muchos fuman. Con todo y las campañas informativas sobre este tema, 7.2% de participantes estimó que no hay riesgos. A pesar de que en la actualidad hay múltiples fuentes de orientación gubernamental y privada, en algunos integrantes de estos grupos la información no ha generado un cambio de actitud sustancial. Es importante la presencia de un pequeño porcentaje de alumnos que ya reúne criterios de dependencia a la nicotina, lo que incrementa el riesgo para el consumo de drogas de uso ilícito.²³

Sin lugar a dudas, el problema se complica más en los menores en quienes los padres son consumidores de drogas. Como sucede en otras partes del país,¹¹ las denominadas "tienditas" donde se adquieren cigarrillos con facilidad y el tabaquismo pasivo, son temas en los que es fundamental continuar trabajando para encontrar soluciones reales en el corto plazo.

Es importante manifestar también que la prevención es una actividad que debe iniciarse desde la infancia con la intervención de los padres y no en la adolescencia. En teoría, en estas épocas de la vida la interacción con los menores puede ser relativamente más fácil, ya que tienden a estar más integrados a su hogar. Asimismo, en estas etapas los infantes pueden ser más receptivos y el trabajo con sus familiares puede ser más ágil y dinámico.²¹

Es necesario involucrar de manera directa a los padres en la educación de sus hijos, lo cual no es una tarea sencilla, pero se puede lograr estimulando la participación de ambas partes en programas preventivos que concienticen de los problemas que se derivan del tabaquismo o del consumo de drogas en general. La responsabilidad es de todos, es decir,

de la sociedad, la familia y las autoridades que en conjunto deben vigilar el cumplimiento de los reglamentos que prohíben la venta de tabaco a menores de edad, además de buscar las estrategias más idóneas que realmente impacten en los adolescentes para un cambio de actitud que evite el consumo de sustancias. La necesidad de implementar estrategias de ayuda y de detección de casos, sobre todo los ya complicados, debe ser una tarea continua y prioritaria, independientemente de mejorar o modificar las campañas de información preventiva.² Asimismo, se reitera la necesidad de conocer las realidades propias de cada lugar, en lo referente al consumo de tabaco en estudiantes de nivel medio y medio superior.

Referencias

1. Berenzon S, Villatoro J, Medina-Mora ME, Fleiz C, Alcántar-Molinari E, Navarro C. El consumo del tabaco en la población estudiantil de la ciudad de México. *Salud Mental* 1999;22:20-25.
2. Soto-Estrada G. Tabaquismo en niños y adolescentes, la necesidad de la prevención. *Rev Mex Pediatr* 2006;73:135-138.
3. Zavaleta A, Salas M, Peruga A. Tabaquismo en escolares de secundaria: Encuesta mundial de tabaquismo en jóvenes 2003. *Cuadernos de Promoción de la Salud* 2005;15:1-49.
4. Organización Panamericana de Salud. Cifras del tabaquismo. Washington: Organización Panamericana de Salud; 2004. Disponible en www.tabaquismo.freehosting.net
5. Pérez-Milena A, Martínez-Fernández ML, Pérez-Milena R, Jiménez-Pulido I, Leal-Helmling FJ, Mesa-Gallardo I. Tabaquismo y adolescentes: ¿buen momento para dejar de fumar? Relación con factores sociofamiliares. *Atención Primaria* 2006;37:452-456.
6. Tapia-Conyer R, Cravioto P, de la Rosa B, Kuri P, Gómez-Dantés H. Encuesta Nacional de Adicciones 1993. *Salud Publica Mex* 1995;37:83-87.
7. Medina-Mora ME, Cravioto P, Villatoro-Velázquez J, Fleiz C, Galván-Castillo F, Tapia-Conyer R. Consumo de drogas entre adolescentes: Resultados de la Encuesta Nacional Adicciones 1998. *Salud Publica Mex* 2003;45:16-25.
8. Urquieta J, Hernández-Ávila M, Hernández B. El consumo de tabaco y alcohol en jóvenes de zonas urbanas marginadas de México. Un análisis de decisiones relacionadas. *Salud Publica Mex* 2006;48:30-40.
9. Tapia-Conyer R, Kuri-Morales P, Hoy-Gutiérrez Ma. Panorama epidemiológico del tabaquismo en México. *Salud Publica Mex* 2001;43:478-484.
10. Anaya-Ocampo R, Arillo-Santillán E, Sánchez-Zamorano L, Lazcano-Ponce E. Bajo desempeño escolar relacionado con la persistencia del tabaquismo en un cohorte de estudiantes en México. *Salud Publica Mex* 2006;48:17-29.
11. Secretaría de Salud. Encuesta Nacional de Adicciones 2002. México Distrito Federal: Secretaría de Salud; 2004. Disponible en: <http://www.inegi.gob.mx>
12. Javier MR, Suárez-Lugo N. Comportamiento del tabaquismo en adolescentes de la Escuela Secundaria Técnica no. 10. Cárdenas, Tabasco. 2005. *Horizonte Sanitario* 2006;5:26-43.
13. Kuri-Morales P, González-Roldán J, Hoy M, Cortés-Ramírez M. Epidemiología del tabaquismo en México. *Salud Publica Mex* 2006;48:91-98.
14. Valdés-Salgado R, Thrasher J, Sánchez-Zamorano L, Lazcano-Ponce E, Reynales-Shigematsu. Los retos del Convenio Marco para el Control del Tabaco en México: un diagnóstico a partir de la encuesta sobre tabaquismo en jóvenes. *Salud Publica Mex* 2006;48:5-16.
15. Villatoro-Velázquez J, Medina-Mora ME, Cardiel H, Fleiz C, Alcántar E, Hernández S, et al. La situación del consumo de sustancias entre estudiantes de la ciudad de México, medición otoño de 1997. *Salud Mental* 1999;22:7-17.
16. Villatoro-Velázquez J, Medina-Mora ME, Rojano C, Fleiz C, Bermúdez P, Castro P, et al. ¿Ha cambiado el consumo de drogas de los estudiantes? Resultados de la encuesta de estudiantes, medición otoño del 2000. *Salud Mental* 2002;25:43-54.
17. Villatoro-Velázquez J, Medina-Mora ME, Hernández-Váldez M, Fleiz C, Amador-Buenabad N, Bermúdez-Lozano P. La encuesta de estudiantes de nivel medio y medio superior de la ciudad de México: noviembre 2003. Prevalencias y evolución del consumo de drogas. *Salud Mental* 2005;28:38-51.
18. Medina-Mora ME, Gómez-Mont F, Campillo-Serrano gC. Validity and reliability of high school drug use questionnaire among mexican students. *Bull Narc* 1981;33:67-76.
19. González-Forteza C, Villatoro-Velázquez J, Medina-Mora ME, Juárez F, Carreño S, Berenzon S, et al. Indicadores sociodemográficos de riesgo de estrés psicosocial en estudiantes de educación media y media superior en la República Mexicana. *Salud Mental* 1997;20:1-7.
20. Juárez F, Medina-Mora ME, Berenzon S, Villatoro J, Carreño S, López E, et al. Antisocial behavior: its relation to selected sociodemographic variables and alcohol and drug use among mexican students. *Subs Use Misuse* 1998;33:1437-1459.
21. Villatoro-Velázquez J, Andrade-Palos P, Fleiz C, Medina-Mora ME, Reyes I. La relación padres e hijos: una escala para evaluar el ambiente familiar en adolescentes. *Salud Mental* 1997;20:21-27.
22. Ramos-Lira L. Percepciones sobre la violencia y criminalidad en dos comunidades de la ciudad de México. *Rev Mex Psicol* 1992;9:59-69.
23. Villatoro-Velázquez J, Doménech M, Medina-Mora ME, Fresan A, Fleiz C. Percepción de inseguridad social y su relación con el uso de drogas. *Rev Mex Psicol* 1997;14:105-112.
24. Mariño MC, Medina-Mora ME, Chaparro JJ, González-Cortez C. Confiabilidad y estructura factorial del CES-D en adolescentes mexicanos. *Rev Mex Psicol* 1993;10:141-145.
25. López E, Villatoro-Velázquez J, Medina-Mora ME, Juárez F. Auto percepción del rendimiento académico en estudiantes mexicanos. *Rev Mex Psicol* 1996;13:37-47.

